

Call to Obedience # 463
PO Box 299 Kokomo, IN 46903 USA
www.schultze.org

Este Hombre Llamado Pedro

Reimar AC Schultze

Según mi observación, Pedro es probablemente el hombre más popular de las Escrituras del Nuevo Testamento. Nos identificamos fácilmente con él simplemente porque se parece mucho a nosotros. Ciertamente, debido a que Pedro experimentó el fracaso, muchos de nosotros también nos asociamos con él diciendo: "No somos nosotros también como Pedro?" Nos sentimos cómodos con este hombre, pero desafortunadamente, no deberíamos estar cómodos con él en absoluto. Nuestro problema es que realmente no lo conocemos. Por lo tanto, vengo a ustedes hoy con la autoridad del Espíritu Santo para declararles todo lo contrario de la percepción común que el hombre tiene de Pedro: "No, no todos somos como Pedro; casi no hay nadie que sea como Pedro". Esto significa que si buscamos consuelo en las debilidades de Pedro y encontramos parentesco con él debido a ello, estamos viviendo en una enorme mentira que el diablo ha perpetrado en millones de cristianos a lo largo de los siglos. Esta mentira se ha utilizado como excusa para justificar su estilo de vida religioso, descuidado y desganado. Debido a que Pedro tuvo fallas y falló a veces, muchos de nosotros pensamos que nosotros también podemos fallar y pecar; sin darnos cuenta de que es la forma en que reaccionamos después de haber fallado y pecado lo que marca la diferencia.

Pero miremos a Pedro con más atención. Hoy, quiero demostrarles que Pedro fue uno de los santos más grandes que jamás haya vivido sobre la faz de la tierra. La razón por la que Jesús lo llamó y le confió las llaves del reino de los cielos es **no porque él era como uno de nosotros, sino porque no era como ninguno de nosotros!** Considere las siguientes observaciones y decida si el Pedro que ha usado como excusa por sus pecados ya no debe usarse con ese propósito. El hecho es que la mayoría de la gente de la iglesia se parece mucho más a Judas que a Pedro. Parecen seguir a Jesús, o afirman seguirlo, año tras año, pero en realidad, sus corazones están lejos de Él; y venden a Jesús una y otra vez a favor de sus propios intereses, tal como lo hizo Judas. Aquí está el Pedro que necesita saber:

1. Pedro tenía un conocimiento profundo de la naturaleza corrupta del pecado. **Sabía que el pecado y la santidad no pueden coexistir en un mismo corazón.** Al principio, Pedro dijo: ... *Apártate de mí; porque soy un hombre pecador, oh Señor* (Lucas 5: 8). Sabes que el pecado y la santidad no pueden coexistir en un mismo corazón? Tienes uno o el otro, pero no ambos. Más tarde, cuando Pedro pecó, lloró amargamente de arrepentimiento. Es así como respondes a tus pecados? Si no, toma nota del hecho de que no eres como Peter.

2. Cuando Jesús llamó a Pedro, inmediatamente dejó su ocupación. ¡Inmediatamente! No hubo ninguna solicitud de "Dame un poco de tiempo" de su parte. No pidió: "Primero déjeme poner mi casa en orden". Pedro no luchó ni dudó. De hecho, esa era su vida: nunca hubo una lucha por seguir a Jesús. Desde el día en que fue llamado, nunca hubo un día en que no viviera en la presencia de Jesús. Y el sentimiento fue mutuo. **Como Pedro no quería pasar un día sin Jesús, Jesús no quería pasar un día sin Pedro.** Siempre fue: "Y Jesús tomó a Pedro ...; Y Jesús tomó a Pedro ...; Y Jesús se llevó a Pedro ... "Amigo mío, tienes tal relación con Jesús que nunca quieres pasar un día sin Él? Si Jesús regresara a la tierra, sería usted la única de todas las personas en este planeta que Él querría tener con Él todo el tiempo más que cualquier otra persona? Nuevamente, si ese no es su caso, no es como Pedro.

3. De los muchos discípulos que tuvo Jesús, Pedro fue inmediatamente atraído al círculo interno. Pedro siempre fue incluido como el primero: *Ahora los nombres de los doce apóstoles son estos; El primero, Simón, que se llama Pedro, y Andrés su hermano; Jacobo el hijo de Zebedeo y Juan su hermano* (Mateo 10: 2). **Esto claramente pone a Pedro al nivel de todas las demás personas del círculo íntimo de la Biblia, como Moisés y Elías, a quienes Pedro llegó a conocer en el Monte de la Transfiguración.** Aquí tenemos el "círculo más interno" del Antiguo Testamento que se encuentra con el "círculo más interno" de los Evangelios. Amigo mío, si no estás en ese círculo más íntimo, no te compares con Peter. Por favor, ya no atribuyas tu basura espiritual a Pedro. No eres como él. Ninguno de nosotros es como él.

4. Cuando Pedro caminaba por las calles, los enfermos, los ciegos y los cojos eran tendidos en las aceras para ser sanados por la sombra de Pedro mientras pasaba (Hechos 5: 15-16). Qué le hace tu sombra al enfermo, al ciego y al cojo, amigo mío? Qué significa tu vida para los demás? No eres como Pedro.

Ahora, mi querido compañero peregrino que viaja a la ciudad de Dios, permítame hacerle un par de preguntas penetrantes: **“Cuánto tiempo se debe permitir para el viaje desde nuestro estado inconverso al círculo íntimo? Respuesta: para Pedro fue menos de una fracción de segundo”**. Lo he escuchado una y otra vez a lo largo de mi ministerio: "Bueno, pastor, estoy llegando". Luego, al año siguiente, sigue siendo: "Pastor, estoy llegando". Luego pasa otro año o 10 años y todavía escucho la respuesta: "Todavía estoy trabajando para llegar allí". Por qué no responde de la misma manera que lo hizo Pedro? Por qué no sales de tu bote, dejas la pesca atrás y comienzas a seguir a Jesús instantáneamente? Al hacerlo, usted también puede tener una intimidad instantánea con el Señor Jesucristo como lo hizo Pedro. No estoy hablando de madurez, eso requiere tiempo. Pero estoy hablando de intimidad que puede comenzar y comenzará en el momento en que tomes tu cruz y sigas a Jesús. Que permanezcas en Cristo no es cuestión de tiempo, sino de voluntad. Quien quiera puede venir.

5. Nuevamente, **Jesús le dio a Pedro las llaves del reino de los cielos**. Dios le dio las llaves de la relación del pacto con Abraham; Dio las llaves de la era de la ley a Moisés; y le dio las llaves de su reino soberano en el corazón de los hombres a Pedro. Entonces aquí tienen a Abraham, Moisés y Pedro. Qué valientes eran: Abraham era el padre del pueblo del pacto de Dios; Moisés fue el recipiente de la ley divina; ya Pedro se le dieron las llaves del reinado de Dios en nuestros corazones, de un nuevo reino que duraría para siempre. Y luego Dios ayudó a Pedro a proclamar el discurso de apertura en la apertura de la era de la iglesia. Sí, Pedro abrió el reino de Dios el día de Pentecostés.

6. Aquí hay otro punto a considerar: **cuando Pedro fue reprendido, no se escapó**. Una vez, Jesús le dijo: *...Quítate de delante de mí, Satanás; me eres tropiezo, porque no pones la mira en las cosas que son de Dios, sino en las que son de los hombres* (Mateo 16:23). Qué paliza verbal! Este era el fiel Pedro, a quien Jesús acababa de prometer darle las llaves del reino de Dios, quien ahora hizo un esfuerzo amoroso, bien intencionado y equivocado para salvar a Jesús de la muerte. Podemos pensar que Pedro debería haber sido recompensado por su bondad y celo, pero en cambio, Jesús lo azotó. Hebreos 12: 6 dice: *Porque el Señor al que ama, castiga y azota a todo el que recibe por hijo* (la palabra, azota, queda fuera de prácticamente todas las demás traducciones de la Biblia). Dios no mima ni estropea a sus hijos: echó a Adán del paraíso por un bocado del fruto prohibido; Le prohibió a Moisés entrar en la tierra prometida después de golpear la roca; y reemplazó a Elías por permitir que se desanimara durante demasiado tiempo, 40 días. Pero después de las

palizas, ninguno de estos hombres se escapó. Debido a que recibieron las palizas y la humillación, Pedro, Moisés y Elías fueron invitados a estar con Jesús en el Monte de la Transfiguración! Cuando te azotan, no significa que Dios haya terminado contigo. No, más bien es todo lo contrario; Él solo te está llevando más profundo y más alto. Acepta tu paliza, quédate con Jesús y podrás reclamar lo que escribió Mateo: *Entonces los justos resplandecerán como el sol en el reino de su Padre ...* (Mateo 13:43).

7. Pedro tenía tanta fe en Jesús que creyó que él y Jesús, solo ellos dos, podrían conquistar todo el Imperio Romano. El poder de Jesús haría que la gente cayera hacia atrás y Pedro empuñaba su espada para cortarles las orejas (ver Juan 18: 3-11). Además, **Pedro creía que todo lo que Jesús había hecho, él también podía hacerlo.** Estaba tan convencido de ese hecho que caminó sobre el agua. No hay ningún registro de que alguien más lo haya hecho, solo Peter. Sí, si aún no has caminado sobre el agua, no eres como Pedro.

Para resumir todo: no uses a Pedro como chivo expiatorio de tu vida espiritual fortuita. Nadie, es decir, absolutamente nadie, ha vivido nunca como Pedro. Esa es una de las razones por las que Jesús le dio las llaves del reino de Dios. No fue porque fuera maduro o bien experimentado. En pocas palabras: Pedro tenía un corazón amoroso y un celo apasionado por su Señor. Como resultado, estaba destinado a ser el que abriera la era de la iglesia, a partir de la cual Dios comenzó a morar en el hombre y el hombre en Dios. Acerquémonos todos a Jesús como lo hizo Pedro y entonces nos estaremos acercando a Dios. Entonces estaremos recibiendo llaves que nos permitirán abrir algo que solo Dios puede abrir a través de nosotros. Podría ser la puerta a la curación, salvación o restauración de alguien. Te permitirá experimentar una alegría indescriptible y llena de gloria. También desde el punto de vista práctico, si somos “todos como Pedro”, rara vez nos perderemos las reuniones de oración o los servicios de la iglesia; todos daremos generosamente a nuestra iglesia; y daremos testimonio de Jesús a casi todos los que nos encontremos. Siempre nos ocuparemos de los asuntos del Padre.

En cuanto a mí, no soy un Pedro, pero me esfuerzo por ser más como él. Sugiero que puedas hacer lo mismo.

Llamado a la Obediencia # 463
PO Box 299 Kokomo, IN 46903 USA
www.schultze.org